



HARRY BERTOIA

SALA 12 — EDIFICIO ANAUCO — NIVEL LECUNA — PARQUE CENTRAL — CARACAS
14 al 29 de MARZO 1977

HARRY BERTOIA

Hace veinte años, en 1957, el Arquitecto Don Hatch de San Francisco presentó en su Galería de Caracas, la primera exposición de esculturas de Harry Bertoia en Sur América. En ésta oportunidad y por segunda vez, Don Hatch, patrocina una nueva colección de 40 esculturas metálicas del artista que abarcan Esculturas Sonoras, Bronces Soldados, Construcciones de Cuerdas Metálicas y los Gongs.

ESCULTURAS SONORAS

Accidentalmente golpee una vara cuando quise doblarla. El sonido resonó en mi mente durante un largo tiempo. Fue el inicio de un gesto deliberado en la búsqueda por comprender lo que se podría hacer con un conjunto de alambres — y ese proceso todavía continúa.

Con éstas palabras Bertoia explica el origen de un gran conjunto de obras las cuales él titula "esculturas sonoras". El mayor número de éstas esculturas son las que basan en grupos de alambres interactuando, pero también entendió su noción de las obras que producen sonidos audibles para incluir otras categorías: los gongs.

Todas las piezas de esculturas sonoras construídas de varas metálicas tienen una apariencia engañosa de simplicidad y similitud. En sus primeras obras, efectuadas desde 1960, alambres metálicos idénticos son colocados en la intersección de varas verticales delgadas. Poco después, ésta rejilla de varas fué reemplazada por un sistema más conveniente de una hoja metálica a la cual son soldados los alambres. En muchas de éstas obras cada alambre está coronado por un cilindro metálico de un diámetro mayor que el de la vara misma.

Se puede introducir un movimiento a las esculturas de varias formas: las mismas pueden ser tocadas en cualquier sitio a lo largo del eje con la mano o con un implemento, pueden ser empuñadas juntas, estableciendo su propio movimiento al librarlas, o pueden ser frotadas desde arriba, dándole un toque a los alambres individuales con las puntas de los dedos. Las obras también responden a estímulos menos directos como las vibraciones del piso y una leve brisa, en tales situaciones las esculturas parecen estar sonando por sí solas.

La aleación utilizada tiene un gran importancia. Se utilizan

numerosas variedades de cobre, aunque Bertoia prefiere el berilio; se seleccionan muchos otros metales para efectos de contraste. Estas aleaciones tienen distintas tonalidades y colores, y la flexibilidad de cada material tiene tanto influencia sobre el sonido como sobre el movimiento. Por ejemplo, la aleación de berilio-cobre tiene una fluidez de movimiento y sonido; su resonancia es clara y en cierto modo brillante. Su color oro-rojizo parece corresponder a su tono acústico, así como el sonido más frío y el movimiento más rígido de las aleaciones de níquel-cromo y níquel-cobre son correlativos con tonos grises y plata en las formas de éstas aleaciones de níquel.

Al hablar sobre éstos elementos, Bertoia comenta:

Al trabajar con una pieza en particular, empecé primero por enterarme de todos los factores que estarán involucrados, tales como materiales disponibles, y tomando en cuenta otras unidades. Al montar una de éstas obras, la intención se concentra en encontrar el espacio apropiado para cierto tamaño de vara y cierto tipo de aleación. Por lo tanto, es muy importante el factor espacio. La altura y el número total de varas, en otras palabras el volumen, son todos una influencia en obtener el resultado final. La calidad del sonido no puede ser determinado anteriormente con precisión, pero puedo tener una noción al respecto, simplemente tomando una vara y sosteniéndola en el espacio, suspendida por un hilo y golpeándola. No creo que el aspecto visual solamente determina la apariencia que tendrá la obra, sino también el sonido. Cuando surge el sonido, un tono bueno y diferente, lo visual parece confirmarlo. Si el sonido es duro y torpe, también puede llegar a tener una forma similar. Durante algún tiempo me sorprendió ver la relación entre la calidad del sonido y el aspecto visual de la misma obra: parecía como si fuese un retrato sonoro de su apariencia.

BRONCES SOLDADOS

Las obras que se asemejan a plantas, árboles y arbustos abarcan un grupo de gran importancia entre los bronce soldados. En éstas obras, al igual que en algunos de los gráficos y las construcciones de cuerdas metálicas, es muy evidente el punto inicial de Bertoia basado en la naturaleza. Cada una de ellas es una reproducción más literal del proceso de la naturaleza que aquellos que encontramos en sus bronce soldados de mayor tamaño y en las construcciones de planos múltiples. Cada una empieza con un tubo de cobre el cual sirve como su tronco. De él emana un sistema elaborado de ramificaciones de bronce cuyo extremos están ligeramente engrosados por medio de secciones retorcidas de la vara. De ésta forma, la superficie exterior de cada obra está establecida por medio de puntos en el espacio, "nudos" de bronce o latón. Una interesante contradicción visual se establece por los espacios negativos que ocurren entre las puntas de las varas, pues a pesar de que éstos espacios están vacíos de metal, están llenos de tensiones que sentimos existen entre los nudos.

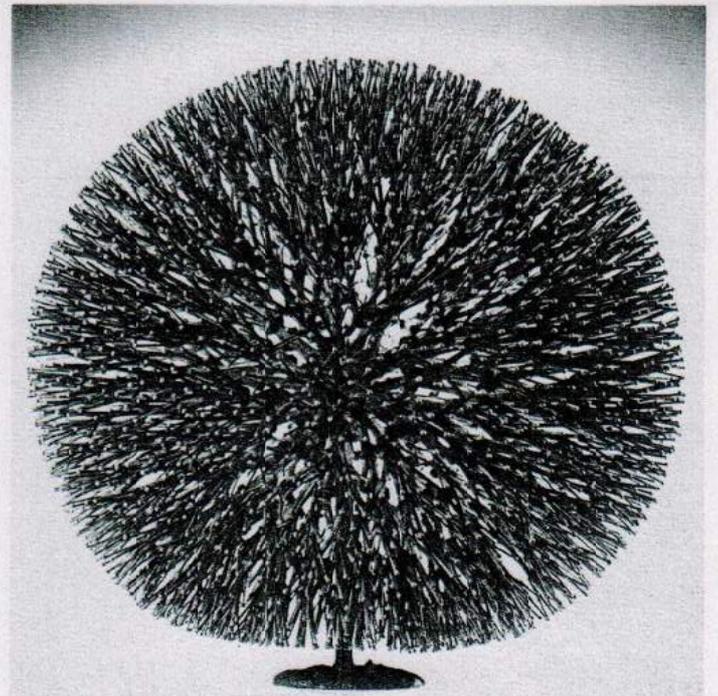
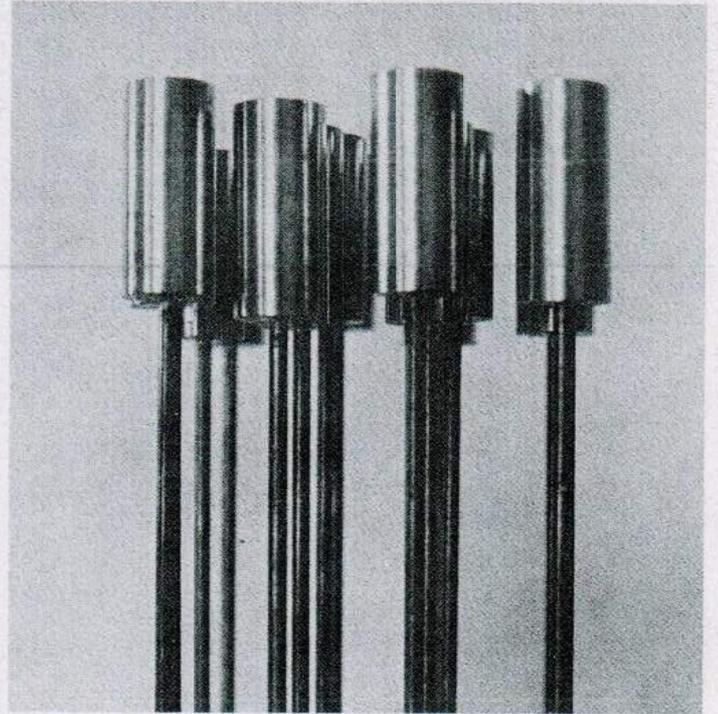
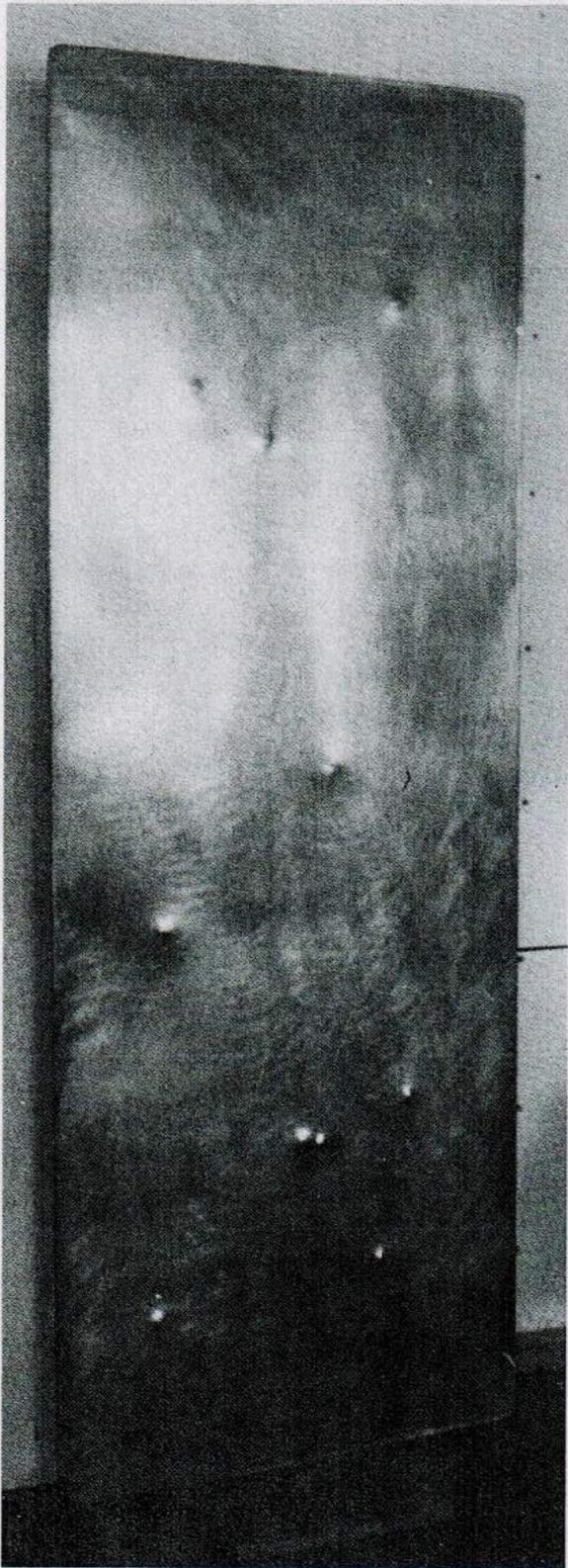
Los "arbustos" toman muchas formas, y aunque son similares en estructura, tienen caracteres diversos. Algunos nos recuerdan formas de frutos, mientras otros parecen tener personalidades fantásticas y animadas, conferidas a veces por elementos tan sutiles como la ubicación o el ángulo de sus pies. Reunidas en un conjunto, sin embargo, predomina su aspecto botánico y los arbustos se convierten en un jardín encantado en miniatura.

CONSTRUCCIONES DE CUERDAS METÁLICAS

La simplicidad tan evidente en las obras gráficas de Bertoia también son visibles en sus esculturas, especialmente aquellas de acero inoxidable o de alambres de berilio-cobre. Cuerdas metálicas extremadamente finas se extienden de puntos centrales; las mismas toman diversas formas, algunas solamente definiendo y abarcando el espacio, mientras que otras llenan y agradan el lugar que ocupan.

Un tipo, está compuesto de una vara metálica en cuyo tope alambres amontonados se retuercen y caen hasta casi el piso, similar a una sombrilla. La escultura misma se puede determinar como aire definido por los alambres en su contorno; excepto de la vara de soporte, el centro es vacío. Pequeños espacios entre las cuerdas metálicas dan a la estructura un sentido de transparencia: como si el espacio interior fuese claro pero continuo a ese espacio que lo rodea.

Este aspecto ilusorio de la obra se acentúa por dos factores: la ligereza física y la flexibilidad de los alambres y la calidad reflexiva del material. La más leve brisa ocasiona movimiento a las finas cuerdas metálicas, cambiando sutilmente la forma de la obra y en algunos casos, realmente abriendo partes de la superficie.



LOS GONGS

Los Gongs, un grupo importante de las esculturas sonoras de **Bertoia**, son a primera vista los más tradicionales de su trabajo, sin embargo, de un modo interesante, la tradición que siguen es más musical que escultural. Los primeros gongs de **Bertoia**, efectuados a fines de 1960, eran similares a los gongs de las civilizaciones antiguas: grandes extensiones metálicas, de forma circular, delgadas y planas. Los únicos elementos decorativos que tienen son los piquetes y coloridos que son los resultados directos del proceso de trabajar el metal.

Ciertamente éstos primeros gongs fueron esencialmente experimental en sonido, con sólo pequeño interés en la forma escultural. Gradualmente comenzaron a ser más complejos. Actualmente, **Bertoia**, tiene muchas ideas para incrementar tanto las cualidades visuales y de sonido de los gongs. Es interesante observar el desarrollo de su creciente complejidad: parece ser un proceso de alternativa y de integración de lo visual y lo auditivo.

"... Empecé sin un credo escrito ni un manifiesto. Tampoco hubo un programa a seguir. Todo sucedió muy lentamente. Los días escolares me expusieron más a los cómo que a los qué y porqué. Mis encuentros con el trabajo de los demás fueron estimulantes para un punto de vista más amplio. Los recuerdos de la infancia, en su mayoría recuerdos felices, persistieron. La naturaleza fue una influencia siempre poderosa. Compañerismo, amor y familia una medida para la auto-realización. Contactos sociales y las horas de soledad, todos ingredientes para el proceso de la propia madurez.

El entusiasmo inicial y el reconocimiento de los fracasos resultaron en una larga trayectoria para buscar, y a veces, encontrar una forma, una estructura, un sonido, una vía. Un logro que propondría hacerme sentir qué soy o uno que causaría un cambio en mí, que simplemente haría más profundo el misterio. Enfrentarse a un problema, sí. Tratar de resolverlo, más frecuentemente que no, probaría ser una quimera.

Aceptar la realidad del sueño, como un estímulo y propulsor para alcanzar la otra realidad, engendró una atmósfera de participación en vez de una de pasividad. Sumergirse en los vastos recesos de la mente hasta llegar a la convicción de que el mundo interior es tan inmenso como el cosmos externo.

En éste momento eterno, tengo una intensa sensación de que tener conciencia del milagro de la vida es el propósito de la vida.

Pero pueda que jamás lo sepa.!!!!!!

Bertoia

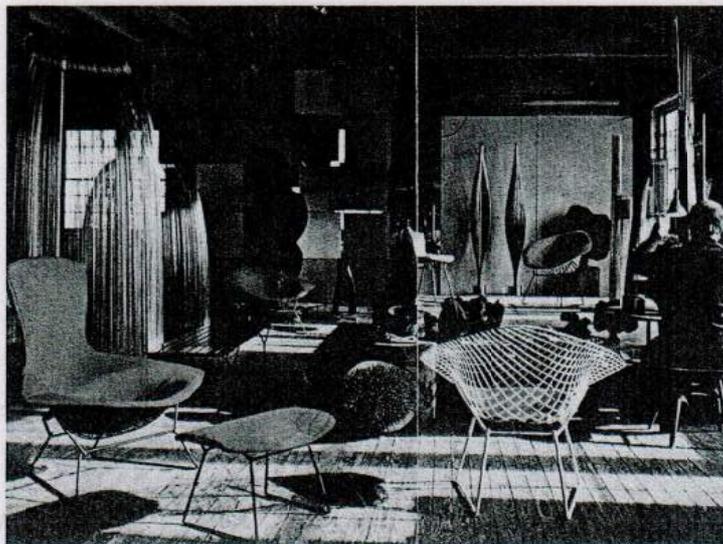


FOTO: KNOLL INTERNATIONAL

Director Técnica,
Artística y Asesoramiento:

Promotor Económico:

Coordinadores:

Don Hatch, Arquitecto, AIA

Antonio Rada Arencibia

Graziella Gomez G.

Silvia de Erramouspe

Traducido de los escritos, y fotos, por Beverly H. Twitchell en el catalogo de la exposición de Bertoia en el Museo de Arte de Allentown, Pennsylvania, Diciembre 14, 1975 - Febrero 8, 1976.